LA ACCIÓN OBRERA

SEMANARIO SINDICALISTA REVOLUCIONARIO

AÑO VII. Núm. 189 — Buenos Aires, Julio 22 de 1911.

APARECE LOS SABADOS

Redacción y administración: MÉJICO 2207

SUBSCRIPCION

República Argentina, por mes ..... $ 0.50

Exterior, por mes pesos oro 0.25

¡Hay que reaccionar!

La vida, el porvenir del proletariado, están en manos del proletariado mismo y se garantizan solamente con esfuerzos continuados, materializando sus anhelos emancipadores, traduciéndolos en actos gallardos de rebeldía.

Su bienestar—lo dice la experiencia de todos los días — se mide y se controla, pulsando su capacidad para la lucha áspera, su firmeza en el combate perenne contra los dueños del mundo.

Cuando estas cualidades — que son esenciales para la lucha de clases—no las reune, no las muestra ó no las ejercita el proletariado, vemos detenerse su progreso; notamos que su bienestar moral y material no hacen camino, denunciando marcada tendencia á estancarse, y paralelamente, surge más acentuado el ensoberbecimiento del patrón, se torna más mortificante y las instituciones "mantenedoras del orden" se ceban con más obstinación en todo lo que huele á revolucionario, es decir, en todos los obreros que exteriorizan á pesar de todo su sentimientos de emancipación.

Estamos en presencia de una situación análoga en la Argentina en estos momentos de modorra é indiferencia: el proletariado no muestra sus energías ni ejercita su capacidad, conquistada en luchas memorables.

La vida intensa que hace poco todavía vivíamos los trabajadores ansiosos de libertad, era el producto de una multitud de luchas que nos comunicaban fiereza y entusiasmo, porque hacíamos obra renovadora sin cesar y atacábamos á nuestros enemigos presentándoles sucesivas reclamaciones. Entonces vivíamos, actuábamos plenamente el sindicalismo.

Y son esos hechos que nos dan la garantía de que el proletariado de esta tierra tiene una conciencia de clase y un instinto guerrero bien definidos.

Esa misma constatación, también, nos hace decir que cuando el proletariado no posee ó no muestra su espíritu de rebeldía con acciones, su marcha libertadora se paraliza, dando margen, como es consiguiente, á que el abuso y la tiranía tomen caracteres insoportables, traduciéndose en prisiones caprichosas, en condenas arbitrarias, en deportaciones de obreros por el "delito" de ser extranjeros y no querer vivir siendo eternamente robados.

Los trabajadores de la Argentina se hallan en el segundo caso, pues en determinadas y singularísimas circunstancias han significado con la elocuencia de hechos que son culminantes en su vida y decisivos en el sentido de mostrar su alma rebelde, que los sentimientos de clase están suficientemente desarrollados y que tiene, sobre todo, para ser tan joven en la gigantesca lucha de clases, temple para la lucha, fuerzas suficientes para la victoria.

El proletariado argentino, entonces, con su pasividad actual, da ocasión á la clase capitalista para que ésta le dirija continuos golpes de maza y trate de impedir á todo trance su resurgimiento, robándole, con su tolerancia, á los mejores combatientes, deportando á unos, encarcelando á otros.

Esto lo venimos repitiendo en cada número. Y hoy insistimos nuevamente en presencia del escandaloso abuso que comete la policía haciendo deportar á cinco obreros que, según reza en la orden de prisión, fueron detenidos "¡por desorden!"

¡Ya preveíamos nosotros que la policía había producido esa "razzia" para procurarse nuevas víctimas!

Y esto continuará sin interrupción en tanto el proletariado, que tiene condiciones naturales y elementos propios para emprender una lucha en contra de todos esos abusos y arbitrariedades que hallan su sanción legal en una ley de clase parida por los padres de la patria en un período inolvidable, no despierte de su letargo y pronuncie el ¡alto! á las infamias de los cuidadores de las riquezas y del predominio de los capitalistas.

Hace falta—es indispensable — que el proletariado se agite, que reaccione y de nuevamente expansión á sus anhelos de emancipación poniendo coto á tanto abuso, puesto que ellos se cimentan en su indiferencia—que produce y determina, lógicamente, su incapacidad del momento.

La razón de ser de la reacción capitalista, de la obra canalla de la policía, debe tenerse bien en cuenta, está en el tácito consentimiento del proletariado en general que no da señales de vida ni se conmueve ante los abusos que todos los días se cometen contra miembros activos de su clase.

¿Cuándo se pondrá término á este estado de cosas? ¿Cuándo mostrará otra vez el proletariado de la Argentina, con una enérgica acción, su fuerza, su espíritu de rebeldía, dando por tierra con la "ley social"?

Confiamos á los hechos le respuesta, que si nos la da, á buen seguro, será elocuente y categórica.

Seis años

Con la publicación del número pasado LA ACCION OBRERA, continuación de **La Acción Socialista**, ha entrado en su séptimo año de vida.

Las preocupaciones del momento nos lo hicieron olvidar, y los lectores habrán visto al frente, como de costumbre "año 6°."

Seis años de vida batalladora, atravesando mil dificultades y teniendo por compañera inseparable á la pobreza.

Pero hemos marcado huella en las cosas y en los hombres; no hemos hablado en el vacío. Nuestra palabra, fiel reflejo de las aspiraciones emancipadoras que animan al sindicalismo revolucionario, no ha cesado nunca de combatir al enemigo y desenmascarar al falso amigo de los trabajadores.

Hoy, como ayer, y como siempre estamos con el proletariado revolucionario, al cual pertenecemos.

Que los compañeros nos ayuden siempre y LA ACCION OBRERA, acrecentará su potencia combativa y podrá dirigir golpes más certeros contra la canalla que medra y disfruta el esfuerzo de los productores, contra los parásitos que pretenden corromper la naturaleza revolucionaria del movimiento obrero argentino, desorientando á los trabajadores.

SIMILITUDES

REFORMISTAS Y BURGUESES

Será interesante conocer el juicio que la obra de los sindicalistas merece á los burgueses por un lado y á los reformistas por el otro. El tono de los rebuznos, como se verá, es el mismo. Poco ó nada difieren en su esencia los conceptos—si tales pueden estimarse—de unos y de otros. Antes al contrario, puede afirmarse que los reformistas extreman la diatriba.

Los patrones de ebanistería que forman el block reunido en la Unión Industrial Argentina, han lanzado un manifiesto con motivo de la lucha que en estos momentos sostiene el sindicato de Ebanistas contra el burgués Tarris, por las causas que son del dominio de todos, y del cual desprendemos los sabrosos párrafos que van á continuación:

"Contra esos hipócritas redentores van dirigidos nuestros golpes, y creemos que es un cargo de conciencia arrancar la careta con que se cubren para que os convenzáis una vez por todas que los verdaderos vampiros que se alimentan con vuestra sangre, *son ellos y no nosotros.*

"Trabajadores, no permitáis por más tiempo que esos individuos os engañen, arrojadlos de vuestro seno como á reptiles dañinos y cuando esto haydis hecho, habréis cumplido con un deber y asegurado vuestro bienestar y el de vuestras familias".

Esto dicen los burgueses frente á una huelga y contra los camaradas que más se caracterizan por su actividad.

Véase cómo las gastan los reformistas y cuáles son los términos en que fundamentan su odio á esos mismos trabajadores y á los sindicalistas en general, porque éstos les desbaratan sus propósitos de posesionarse de los sindicatos y dominar en ellos á placer en vista de realizar el ideal de pacificación social que domina á los dirigentes burgueses del partido rojo. Desde las columnas del órgano reformista todos los días se habla contra nosotros, como decimos, pero para dar una muestra de esa literatura truhanesca por excelencia, transcribimos los elocuentes párrafos que van á continuación:

Es de lamentar que el Centro Socialista no adopte alguna determinación contra estas personas que viven y se alimentan en nuestra propia casa; ya se les conoce bien de cerca y creo que es llegado el momento de enseñarles la puerta y si no quieren salir, echarlos. Es lo que procede hacer sin más consideración.

. . . . . .

Socialistas: Ha sonado el toque de alarma. Guerra á estos traidores introducidos en el movimiento obrero con el fin ya premeditado de destruir todo lo que á fuerza de tantos sacrificios conseguimos hacer; hasta hoy hemos sido cándidos; de hoy en delante, con la experiencia adquirida, no permitiremos que cuatro sectarios ó agentes de orden secreto destruyan nuestra obra.

Comparen y deduzcan los compañeros, pues la "coincidencia" es singularmente típica y hace ver con toda claridad los "sanos" propósitos reformadores de los amantes de la "buena" legalidad, del voto obligatorio y de otras yerbas democráticas...

Los párrafos que hemos trascripto como muestra de la literatura burguesa y reformista, son una prueba más en nuestro apoyo y vienen á confirmar nuestras continuas afirmaciones de que el partido socialista no es sino un partido burgués con ligeros tintes rojos y adornado de "obrero" por el concurso que algunos trabajadores le prestan aún, sin duda porque no han sabido todavía descubrir su propia fuerza, ni medido la virtualidad revolucionaria que les concede la condición de productores.

¿Qué sería la organización obrera en manos de estos demócratas de nueva creación?

Solidaridad

Han llegado á la administración de LA ACCION OBRERA cuatro listas de subscripción con el sello de la Junta Organizadora del Partido Liberal Mejicano y la firma del compañero Ricardo Flores Magón.

¡A ver si las llenamos, compañeros! Pensad una vez más que la causa de los revolucionarios mejicanos es la de todos los trabajadores que luchan por sacudir el yugo secular de la tiranía burguesa; pensad en los que, en estos momentos, mueren en los campos de Méjico, por conquistar para sus hermanos los trabajadores el derecho á vivir libres y sin amos; pensad que ese dinero servirá á nuestros hermanos de Méjico para obtener armas, municiones, vendas para los heridos, elementos de guerra.

Pensad todo eso, compañeros, y dad dinero. Agitad en los talleres, en los hogares, en todas partes, recoged todo el dinero que podáis y traedlo á la administración de la ACCION OBRERA ó á la secretaría de la Confederación Obrera Regional Argentina calle Méjico 2070.

Toda suma que recibamos la giraremos en seguida á la junta revolucionaria, cuya sede está en la ciudad de Los Angeles, California, Estados Unidos.

¡Obrad pronto! Sería una vergüenza, una cobardía, que el proletariado argentino permaneciera indiferente ante la gran tragedia que conmueve la tierra de los antiguos aztecas.

LA SITUACION ACTUAL EN MEJICO

Los grandes diarios de Buenos Aires han roto por fin el prolongado silencio que guardaban respecto á la revolución mejicana. "La Prensa" y "La Nación" de los días 11, 14, 16 y 18 del corriente traen telegramas que aparecen como provenientes directamente de Méjico unos y de Wáshington otros. Dichos telegramas dan cuenta de graves desórdenes producidos en Oaxaca y más graves aún en la ciudad fabril de Puebla.

Se habla en ellos de huelgas, de saqueos á casas de comercio y particulares, de choques sangrientos entre amotinados y la fuerza pública, de numerosos muertos y heridos, cuya cantidad se hace ascender á 400 en Puebla, lo que prueba que allí se ha entablado una verdadera batalla.

En Oaxaca los amotinados asaltaron las casas de comercio. "En Puebla —dice "La Nación"—los revolucionarios, que se encontraban en estado de ebriedad, intentaron asaltar la prisión y poner en libertad á los presos."

¡Curiosos ebrios! ¡Ojalá á todos los borrachos les diera por hacer lo mismo en todas partes: expropiar á los burgueses y dar libertad á los presos!

"Causa también alarma el incremento que está tomando el movimiento obrero. Hay ahora huelgas en casi todas las ciudades del país, y se producen con frecuencia choques entre la fuerza pública y los huelguistas, á consecuencia de la actitud agresiva de éstos últimos."

"Se producen con frecuencia choques entre las tropas del ejército regular y las fuerzas de la última revolución."

"Continúan produciéndose choques sangrientos entre las tropas del ejército regular y las que formaban el ejército revolucionario de Madero."

Como se ve, estos señores de los grandes diarios, sea por ignorancia ó por cualquier otra causa, hacen una verdadera confusión.

Las tropas de Madero no pueden ser las que pelean contra las regulares, puesto que Madero está ahora, desde que firmó la paz á fines de mayo, de acuerdo con los gubernistas para aplastar al ejército verdaderamente revolucionario, es decir, á las fuerzas del partido liberal mejicano, que desconoce y combate á Madero, al gobierno y á todas las instituciones, é intenta realizar la socialización de la tierra y de los medios de producción.

Por otra parte, "La Nación" del lunes 17 del corriente, en su sección "Notas" lo reconoce, aunque sin mencionar al Partido Liberal, y pretendiendo reducir la revolución proletaria á proporciones mínimas.

Dice, entre otras cosas:

"Los desórdenes á que hacemos referencia débense quizá á la circunstancia de que la revolución no fué sólo política, sino que tuvo, ó le dieron algunos, cierto carácter de revolución social, debido á que se propagaron entre las clases que no tenían participación directa en el gobierno ideas de socialismo informe y de nivelación en el goce de las propiedades industriales y agrícolas. Así ocurrió que, en muchos de los puntos en donde los revolucionarios lograron imponerse, las cosechas y los productos fabriles acumulados para ser entregados al comercio, fueron repartidos al pueblo, dándose también el caso de que algunas bandas se apoderasen de haciendas de propiedad particular y empezaran á trabajarlas por su cuenta y riesgo."

Estas afirmaciones no pueden ser más explícitas; precisamente en la Baja California los compañeros están cultivando desde el mes de abril las tierras que expropiaron á los explotadores, según informaciones de periódicos últimamente llegados, que tenemos á la vista.

Lo extraño es que "La Nación", que en ese artículo aparece como bien enterada, y los demás diarios, hayan guardado silencio por tanto tiempo, no hayan mencionado nunca el carácter expropiador, revolucionario social que imprime á la insurrección el Partido Liberal Mejicano, y ni siquiera hayan mencionado jamás la existencia de este último, á pesar del enorme rol que desempeña.

Esa es la misión de la prensa capitalista: callar, adulterar, mistificar ó atenuar, según las conveniencias de los intereses que sirven, y de acuerdo con la mayor ó menor inteligencia ó ignorancia de los periodistas asalariados, todos los hechos, aun los más graves, que, como la presente revuelta del proletariado mejicano interesan fundamentalmente á la clase trabajadora de todos los países y pueden acrecentar en ella el espíritu de rebeldía al sistema capitalista.

Los insurrectos mejicanos expropian la tierra, los víveres, los productos de toda clase, las armas y el dinero de las cajas fiscales y particulares, para el fomento de la revolución; reparten á los explotados trabajadores muertos de hambre los productos por ellos producidos y acumulados por los ricos; ejecutan á los más odiados explotadores y á los esbirros de la tiranía; dan libertad á los presos é incendian las cárceles, horribles antros de tortura para tantos seres humanos víctimas de lo organización social; incendian los archivos de la propiedad, que legalizan el secular latrocinio burgués; incendian todos los papelotes inútiles de los archivos de las cárceles, municipios, oficinas públicas, etc., que hacían mantener un ejército de sanguijuelas del pueblo obrero.

Esto es revolución económica, social y no política.

Pero eso no lo hace Madero sino las fuerzas que encabeza el Partido Liberal.

Dice más abajo "La Nación":

"Se trata, es verdad, de hechos aislados; pero no parece del todo vano el temor de que, si el gobierno no logra, ni aun con el concurso del señor Madero, extinguir rápidamente esos focos de desorden y de violencia, Méjico se encuentre en peligro de caer de nuevo en el estado de anarquía de que lo sacó, precisa y principalmente, el general Díaz"...

"... Subsisten aún en las más bajas categorías sociales, particularmente en los campos, tendencias de rebelión, en cuyo fondo hay quizá alguna dosis de justicia, pero que pueden ser un grave peligro para la paz pública, etc".

El suelto que mencionamos, á pesar del espíritu conservador que lo informa, da una breve pero exacta idea de la situación: naturalmente, para "La Nación", como para todo conservador que se respete, los expropiadores mejicanos serán borrachos, bandoleros, "plebe", "bajas categorías sociales" y otras cosas por el estilo.

Los grandes crímenes de los millonarios norteamericanos, dueños de medio Méjico, la esclavitud espantosa en que yacía el peonaje, las tremendas masacres de obreros con que Porfirio Díaz ahogó toda tentativa, aun pacífica, de libertad y mejoramiento, eso no se cuenta. Eso lo callan los señores de los grandes diarios bonaerenses. ¡Se comprende su silencio!

Hace unos dos, tres ó cuatro meses, sólo presentaban el aspecto político maderista de la revolución; las extensas informaciones que LA ACCION OBRERA ha venido dando prueban que era algo más que eso. Ya en abril todo el norte de la Baja California estaba en poder de la revolución social, no maderista, y las tierras eran cultivadas en beneficio de todos. El movimiento ha ido creciendo cada día y ganando en conciencia revolucionaria.

Renunciante y en fuga Porfirio Díaz el 25 de mayo, quedó como presidente provisional Francisco León de la Barra, ex ministro de relaciones exteriores, y el embaucador Madero, que exigió "veinte millones" de pesos para aceptar la paz, como consejero. Madero es el peor enemigo del proletariado mejicano, y se dispone, de acuerdo con los porfiristas y los archimillonarios norteamericanos, á aplastar las fuerzas netamente libertarias.

La paz por él firmada no fué aceptada tampoco por todos sus soldados, una parte de los cuales se plegó á la revolución social.

Dentro de un mes, cuando lleguen nuevos periódicos, podremos comprobar que los "borrachos" de Puebla y los pretendidos maderistas que mencionan los telegramas de estos días, son las avanzadas de la revolución social expropiadora que, seguramente, han estado librando allí una gran batalla.

La situación es gravísima para la burguesía de todas las nacionalidades que ha sentado sus reales en el territorio mejicano; su reinado bambolea y seguramente sucumbirá ante el empuje avasallador de la revolución obrera, si no se produce la intervención de los Estados Unidos.

Probablemente se producirá dentro de poco, pues están amenazados valiosos intereses de los grandes canallas Morgan, Pearson, Harriman, etc.

Según los diarios del martes 18 del corriente el departamento de guerra de Wáshington ha enviado á la frontera mejicana, cerca de Nogales, cuatro regimintos de caballería. Esto es sugerente.

La burguesía yankee prepara la invasión; las tropas norteamericanas, y con ellas los gubernistas de Méjico con los secuaces de Madero se lanzarán todos juntos para hundir la insurrección obrera.

Solo un gesto bravío del proletariado norteamericano: la huelga general,

protesta internacional como la que hizo por el fusilamiento de Ferrer impedirán la invasión norteamericana: el gobierno de los Estados Unidos, el presidente Taft, instrumento de los archimillonarios, bajo la presión internacional, y para dominar la grave situación interna que le creará la huelga, se verá forzado á retirar de la frontera los treinta mil soldados que ahora hacen servicio de vigilancia.

Se calcula que unos diez mil compañeros que se hallan actualmente en territorio norteamericano habrían pasado ya á las filas de la revolución social; retiradas las tropas yankees, no sólo les será fácil hacerlo, sino que los compañeros de Estados Unidos podrán abastecer á los insurrectos de armas, municiones, y toda clase de elementos de guerra.

La revolución social mejicana, entonces, no sólo se salvaría sino que aumentaría formidablemente.

He aquí delineada la situación. Una vez más, en la práctica de la solidaridad obrera internacional reside el triunfo de los explotados.

ULTIMA HORA

Nos llegan los números de "Regeneración" de fecha 3 y 10 de Junio con informaciones de tal naturaleza que presentan al movimiento revolucionario tomando el carácter y las proporciones de una terrible revolución social.

El régimen de la propiedad privada se hunde en Méjico. Nuestros compañeros están haciendo una inmensa hoguera con los títulos de la propiedad y con todos los archivos.

La sangre corre á torrentes. Maderistas y federales se unen para aplastar la revolución social en marcha ascendente.

Por último, hemos recibido una nota del "Comité Pro Revolucionarios mejicanos", de Nueva York, donde nos dicen, lacónicamente, que el compañero Ricardo Flores Magón y otros miembros de la Junta Organizadora del P. Liberal han sido presos y asaltada y destruida la imprenta de "Regeneración", en la ciudad de Los Angeles.

Parece que este atentado se realizó el 14 ó 15 de Junio.

El Comité de Nueva York ha realizado varios mitines y preparaba la realización de grandes manifestaciones de protesta.

"Cultura Proletaria", de dicha ciudad, sustituirá y continuará la tarea de "Regeneración".

En el próximo número irán detalles apenas recibamos los periódicos.

La lucha de los obreros Ebanistas

Y SIMILARES

SE EXTIENDE A 12 TALLERES

Gran entusiasmo entre los obreros

FRACASO DEL LOCK - OUT

Sólo el 4 por ciento de los patrones lo efectúan

LA ASAMBLEA OBRERA DEL 17 DE JULIO

Decíamos en el número anterior al hacer crónica del actual movimiento, que el proyectado lock-out decretado por la asamblea patronal de la Unión Industrial Argentina sería un fracaso. Los hechos se han encargado de confirmar nuestro pronóstico, basado en los razonamientos que exponíamos al señalar las causas que imposibilitarían la materialización de tan extrema medida patronal. Estas se han producido en la forma enunciada. Una pequeña, muy ínfima cantidad de explotadores se han animado á cerrar las puertas de sus talleres, obligados por el voto dado en la asamblea patronal en un momento de impresión que aprovecharon hábilmente los señores Tarris y demás patrones en conflicto para hacer presión en el ánimo de sus colegas comprometidos, á fuerza de visitas en automóvil recordándoles la palabra empeñada, el honor de caballeros y la mar de sandeces por el estilo muy en boga entre truhanes.

Como ya saben nuestros lectores, 27 patrones fueron los que votaron por el lock-out. Ahora bien; de éstos sólo 12 lo han llevado á cabo. Descontando, los 5 dueños de taller cuyos personales les sostenían con anterioridad la huelga, nos encontraremos que hay 11 patrones de los que votaron el lock-out, haciendo oídos de mercader al llamado de Tarris y compañía, é importándoseles un bledo de "su palabra", del "honor de caballeros", etc.

Esto es en cuanto al número. Respecto á la importancia de los mismos, para dar una idea á nuestros lectores les diremos que de los 12 patrones hay 4 que, reunidos sus personales, suman en total 114 obreros!; los 8 restantes reunen en sus talleres 184 obreros...

Como se ve, la situación de los señores de la Unión Industrial Argentina no puede ser más ridícula. Uno sólo de los patrones regularmente importante del ramo (y que no se ha plegado á la payasada del lock-out) emplea en su taller el doble de la cantidad de obreros con que cuentan los 12 señores en cuestión.

En el gremio de ebanistas existen alrededor de 400 explotadores. Los más fuertes capitalistas entre ellos y los que ocupan más obreros actualmente son Thompson, Maple, Glaser, Boccone, Marelli, Bruni, Mir y Chaubere, Terza Hnos., Serra, etc. Ninguno de éstos le ha llevado el apunte á la liga patronal.

En cambio entre los "héroes" que "se han plegado" al lock-out, figuran un Martín Cutillo, Aureliano Díaz, Maglia y un tal Balbi que no ocupan ni á un sólo obrero. Estos pobres desgraciados son todos ex compañeros de la organización de los obreros y que ahora, desde que trabajan en sus domicilios para los explotadores, han tomado á serio su papel de "burgueses" con intereses "opuestos" á los de sus antiguos colegas de taller. El primero de los citados ha conseguido, á fuerza de arrastrarse, el puesto de gerente de la sociedad patronal, puesto que con el actual fracaso de los patrones perderá irremisiblemente, habiendo conseguido en cambio el desprecio de los obreros y el de los patrones que ya, nos consta le han pedido la renuncia del empleo. Es bueno que los obreros ebanistas lo recuerden luego cuando se vea obligado á ganarse el pan en los talleres...

Debido al fracaso de la tentativa de lock-out los que lo han pretendido efectuar, se encuentran perjudicados de todas las maneras. Al no funcionar sus talleres quedó paralizada en primer lugar, la ganancia, que como decíamos en el número pasado representa toda la vida económica de esos señores y sin la cual están imposibilitados de satisfacer las deudas y el pago del material á los corralones y casas mayoristas, que como se sabe no quieren saber nada de "historias de huelgas". En segundo lugar, se encuentran acorralados por los compromisos de entregar los trabajos empezados con el agravante de no poder cumplir los pedidos nuevos que forzosamente serán satisfechos por los patrones que continúan haciendo trabajar sus personales. Y por último—y esto es también muy grave—los buenos obreros capaces ya no habrá probabilidades de que vuelvan á esos talleres de donde fueron tan estúpida como injustamente despedidos. Los mejores obreros en la fabricación del mueble van á formar parte del personal de los talleres cuyos dueños han dejado abiertas sus puertas, donde son admitidos con sumo regocijo de los explotadores refractarios al abortado lock-out patronal, que con esta cuestión consiguen—y aquí vamos á usar un término patronal—hacerse de buenos obreros. Esto que acabamos de exponer está sucediendo actualmente; todos los días vienen pedidos de obreros al sindicato de ebanistas y ya dentro del poco tiempo en que se viene desarrollando esta lucha, se encuentran ocupados una gran cantidad de huelguistas y desocupados por el famoso cierre.

Tal resultado, como se comprenderá, ha sembrado la angustia más espantosa entre los lock-outistas que ven por único horizonte la ruina y la pérdida de sus capitalitos.

En cambio, entre los obreros existe el mayor entusiasmo y energía para dar el golpe de muerte á la mayoría de los pequeños patrones, cuya desaparición representa para los obreros un paso gigantesco hacia la centralización del trabajo en los grandes talleres y la formación de un proletariado francamente delineado ante una verdadera clase capitalista. Es el problema de actualidad que la acción obrera en el gremio de ebanistas ha tenido la virtud de plantetar, haciendo interpretar con una lucidez admirable lo que cien libros de economistas y sociólogos célebres no hubieran podido infiltrar en el cerebro de la masa obrera.

Es que en el desarrollo de la lucha se plantean por sí solos los hechos, obligando á los obreros á ponerse á la altura de los mismos, entenderlos con claridad y buscar inteligentemente la manera de colocarse dentro de las nuevas situaciones del desarrollo industrial, siempre con más ventaja para continuar la lucha cuyas proporciones irán extendiéndose á medida que se clarifica con más netitud la lucha de clases.

Es la preocupación que debería dominar en todos los obreros inteligentes: la creación del proletariado moderno agrupado en fuertes centros industriales y la aparición de una verdadera clase capitalista, contra la cual la lucha entraría de lleno en el verdadero terreno que le corresponde, sin dar lugar á falsas interpretaciones.

Este es el aspecto transitoriamente actual por el que atraviesa el gremio de ebanistas y es el verdadero secreto del odio desencadenado por los pequeños explotadores hacia la organización sindical de los obreros. Aquellos ven en la organización de los ebanistas el enemigo formidable que los lanza fuera del círculo de la explotación y los obreros les asestan sus golpes inteligentes para anularlos como obstáculos que se oponen á la creación de la gran industria donde les espera una lucha más intensa pero decisiva.

Mientras tanto los grandes industriales de ebanistería permanecen en sus puestos de silenciosos y transitorios espectadores á la espera de los nuevos acontecimientos que por otra parte aunque quisieran no podrían evitar, puesto que junto con las necesidades expuestas de los obreros existen las de colocar sus grandes capitales en la explotación de la industria nueblera.

El triunfo de los obreros en las actuales circunstancias es, por lo tanto, indiscutible, como es irremediable la bancarrota de la mayoría de los patrones que se adhirieron al presente lock-out. Algunos de estos así lo comprendieron pues cuando los obreros fueron á los talleres á retirar las herramientas casi les suplicaban con lágrimas en los ojos que las dejaran, pues que los volverían á tomar. Pero los obreros se mantuvieron inflexibles exijiendo lo que los pobres señores no podían dar: los jornales que forzosamente holgaron los obreros.

Esto último es una resolución tomada por la asamblea de los obreros ebanistas, tapiceros, silleteros, tallistas y tapiceros efectuada el 17 del corriente en la XX de Setiembre.

Dicha asamblea, á pesar de celebrarse en una noche de lluvia fué enormemente concurrida. El salón y el patio se encontraban atestados de obreros.

A ella concurrió una delegación de la sociedad de talabarteros comunicando que los obreros de ese gremio que trabajaban en la antigua casa de Sen, actualmente de Presbistero y la Palma se habían solidarizado con el movimiento de los obreros ebanistas. Lo mismo hicieron los tapiceros de la casa de Griet.

Después de hablar una cantidad de compañeros sobre los temas que daban lugar á la huelga y el fracaso del lock-out previo un informe de las casas que cerraron sus puertas, se resolvió enviar una nota á los que efectuaron el cierre comunicándoles que los días que perdían los obreros, además de los gastos, correrían por cuenta de los patrones.

Estos como decimos más arriba son 12 y hasta el momento en que aparece este número de LA ACCION OBRERA no han aumentado á pesar de que la fecha señalada para efectuar el lock-out fué el lunes 17.

A los 12 talleres expresados hay que añadir los 5 que desde anteriormente permanecen en huelga los personales por haber los patrones despedido el 30 por ciento de los obreros que ocupaban.

La actividad desplegada por el sindicato de ebanistas, escultores y tapiceros es enorme. Y puede decirse sin exagerar que en estos tiempos es el único que ha sabido encarar la lucha con los patrones con entusiasmo, energía y rápidamente, sin andarse con Departamentos de Trabajo, Jefes de Policía y otras yerbas.

Nuestro más sincero aplauso á los compañeros de los gremios mencionados y el ferviente voto de que su lucha les resulte triunfante, cosa que no dudamos.

¡Adelante camaradas!

Cinco obreros deportados

En el número anterior dábamos cuenta de la prisión de 23 compañeros, efectuada en el local de los Carpinteros, Humberto 1º. 2200. A esos camaradas se les dijo que habían sido detenidos "por desorden".

La treta no puede ser más burda, ni más estúpida, y ella trae á la memoria el famoso cuento del cuchillo de que echaba mano el célebre "manchado" con el que tantas víctimas hizo. Los procedimientos canallescos se resucitan empeorados.

Ya se ve cuáles son los procederes de los perros guardianes del orden y cuál es la miserable función que desempeñan para servir de puntales al capitalismo.

No conformes con detener á 23 compañeros y mantenerlos á la mayoría de ellos durante 9 días en prisión sin causa alguna, ahora han dictado orden de expulsión contra cinco obreros, y condenado á 25 días de arresto al compañero Camilo Rodríguez "por portación de armas".

No cabe duda. Estamos en plena democracia, en país de libertades, en una verdadera jauja, en fin... donde se explota á mansalva y se deporta á los obreros extranjeros si no son dóciles y sumisos...

¿Y esto cuándo terminará? Los afectados son los trabajadores, somos nosotros, pues que en carne propia experimentamos los zarpazos de la furia reaccionaria de la burguesía y sus secuaces. En consecuencia, corresponde al proletariado en general poner término á todo esto con su acción franca. No hay otra tabla de salvación: debe hacerse obra activa y revolucionaria si se quiere ver el fin de los atropellos policiales.

Si no contaran con la impunidad en sus actos, seguramente no se habrían atrevido á expulsar "por desorden" á cinco obreros.

—

Damos en seguida los nombres, profesión y nacionalidad de los obreros que, sin duda, serán deportados en estos días, si es que ya no lo han sido: Atilio Carrá, italiano, albañil; Benjamín Chouza, español, panadero; Manuel Bermúdez, español, panadero; Severo Gallucci, italiano, zapatero, y Celestino Lema, estibador.

CONTESTANDO

Sobre la lucha de clase en el Uruguay

Pasando por alto los amables párrafos de exquisita literatura mitológica, lacrimosa, cocodrilesca, religiosa, antigua y de una espiritualidad sublime con que nos obsequia Silvano Prado en el número anterior de LA ACCION OBRERA, á propósito de las apreciaciones que formulaba en mi último artículo "El batllismo y los trabajadores" sobre la lucha de clases en el Uruguay, entramos en materia.

Hemos entendido siempre que las partes constitutivas de una cosa, no constituyen, en realidad, la cosa misma. En consecuencia, existiendo en el Uruguay los elementos constitutivos de la lucha de clases, ¿cuáles son los factores que impiden su constitución definitiva?

No es suficiente, á nuestro juicio, la existencia de la burguesía y del proletariado para que la lucha de clases sea un hecho real, tangible. Es necesario un conjunto de circunstancias, de hechos, de ideaciones, de transformaciones que determinen su razón de ser.

Puede—y esto para nosotros es un error de que pecan muchos — creerse que los elementos concurrentes al nacimiento y desarrollo de la lucha de clases cuando inician acciones que den una vaga idea de su realidad permita, á los que están fuera del campo donde los hechos se producen, afirmar su existencia como un hecho indubitable.

Pero la lucha de clases—entiéndase bien—es el conjunto de circunstancias, de hechos, de ideaciones, de transformaciones, de elaboraciones conscientes en la masa obrera contra la burguesía que, cristalizadas y hechas carne en las mentes de los trabajadores, generan un criterio nítido de clase que permite la realización de acciones ininterrumpidas como tal hasta la coronación de sus esfuerzos con la absorción de la burguesía y la desaparición de todas las clases.

¿Se ha presentado, en el Uruguay, ese conjunto de circunstancias, de hechos, de ideaciones, transformaciones, de elaboraciones conscientes que permitan un criterio nítido de clase en los trabajadores?

Veamos.

Desde que se trata de saber si es posible actualmente la lucha de clases, es una redundancia afirmar la existencia de capitalistas y trabajadores para demostrar su posibilidad.

Nosotros no hemos negado tal cosa, ni hemos pretendido semejante desatino. Hemos afirmado que existen los elementos constitutivos de la lucha de clases, pero que un cúmulo de circunstancias y de hechos producidos impiden, por el momento, que ella se desenvuelva y adquiera los caracteres agrios que le son inherentes y, por lo tanto, la hacen imposible hasta que todos esos factores que la obstaculizan desaparezcan.

Una de las causas principales que impiden su desarrollo, son las continuas guerras civiles. Estas absorben por completo el pensamiento del pueblo uruguayo, al extremo de impedir á los trabajadores dedicarse á la defensa de sus intereses.

La sola amenaza de revuelta, trae aparejada la paralización industrial y, como consecuencia lógica, el despido de obreros ocupados, presentándose á éstos, el siguiente dilema: "O la emigración ó empuñar las armas."

Esto en cuanto á los obreros urbanos, los de la campaña, el informe presentado por el doctor Daniel García Acevedo al IX Congreso Rural, nos da una idea clara de cómo las guerras civiles impiden el desenvolvimiento de la lucha de clases.

He aquí un párrafo interesante:

"Las continuas guerras civiles son causas de pobreza, no sólo por la muerte de nuestros paisanos, la desaparición de los hogares, la pérdida de las virtudes que llevan á la guerra los que van y dejan en la vida corrompida de los campamentos, la destrucción de los alambrados, de los plantíos, de los ganados, sino porque producen en el país, y entre los elementos faltos de energías, un estado tan grande de sobresalto, que mucha gente no se atreve á hacer nada temiendo ver venir de un momento á otro el fantasma de la "leva", y esta situación de intranquilidad los aleja de la labor y los lleva á la ruina."

Yo creo que, constituídos los obreros en clase y guerreando continuamente contra las clases directoras de la sociedad, la muerte de la guerra civil sería un hecho.

Pero la propaganda, lejos de atacar á los partidos políticos que resuelven sus querellas únicamente á fuerza de guerras civiles, perjudicando y retrasando, como consecuencia directa, el advenimiento de la lucha de clases, no sólo se ha abstenido de hacerlo, sino que, con su silencio, permiten, á fin de no indisponerse con ellos, que estos partidos absorban el pensamiento del pueblo uruguayo, lleve á los trabajadores á un estado de degeneración que impide el desenvolvimiento de acciones puramente obreras y no permite que los trabajadores adquieran personalidad propia organizándose en sociedades de oficios y luchen contra todos los que se oponen á sus imperativos.

Hace diez años, es cierto, que se hacen tentativas para establecer la lucha de clases; pero no es menos cierto que durante ese tiempo hemos tenido cinco revoluciones que troncharon todos los esfuerzos y deseos de los que se impusieron tarea tan pesada.

El mismo informe del Consejo Federal de la Federación O. R. U., especifica claramente que en el interregno de ocho años, solamente se llevaron á cabo ¡27 huelgas!

La cifra es elocuentísima.

Se podrá decir que Williman sirviendo de instrumento á la reacción argentina y la declaración de Manini Ríos de que la Federación era una asociación de malhechores, son suficientes posibilidades para el establecimiento de la lucha de clases.

Pero nosotros creemos que, el cambio de presidente y dado á que Batlle inmediatamente de conocer las declaraciones de su ministro en la Cámara hizo público su desagrado manifestando, de paso, que no se hacía solidario de ellas, el elemento obrero, lejos de apartarse de su lado como lo pretende Silvano Prado teóricamente, se acercó más impidiendo, en consecuencia, esa posibilidad de la lucha de clases.

Estos son factores de mucho peso, aunque sean circunstanciales.

Nosotros hemos manifestado en "El batllismo y los trabajadores" que, dado á que los obreros pedían con insistencia la vuelta de Batlle al poder y que una vez que éste estuvo en Montevideo y su elección asegurada se alegraban porque iban á hacer huelgas y á mejorar su situación, que la posibilidad de la lucha de clases se esfumaba.

Las huelgas realizadas son una prueba elocuente.

No es preciso decir, para confirmar nuestra tesis, que la huelga de tranvías se declaró por la expulsión de nueve obreros, que después expulsaron más de 100 y no fueron á ella á pesar de las tentativas hechas; que declarada la huelga general por solidaridad á los tranviéros, la misma Federación que celebró un congreso como exponente de capacitación obrera para la lucha de clases el 29 de Abril del corriente año, el 23 de Mayo, al declarar la huelga general, concurre en manifestación á comunicárselo á Batlle y que éste desde los balcones de su casa les dirigió la palabra recomendándoles que se unieran y lucharan en defensa de sus intereses.

Tampoco debemos olvidar que Batlle alentaba y apoyaba la huelga desde las columnas de su diario sosteniendo, con el doctor Juan Andrés Ramírez, portavoz de la reacción, una polémica agria defendiendo, el primero, á los trabajadores, y el segundo, combatiéndolos.

Si bien es cierto que las clases conservadoras pidieron leyes de represión, no es menos cierto que Batlle se opuso terminantemente á tomar medidas coercitivas contra los trabajadores.

Todos estos factores y muchos otros que podemos enumerar impiden, volvemos á repetir, la posibilidad, por el momento, del establecimiento de la lucha de clases tal cual nosotros la comprendemos.

Creyendo, por lo tanto, que esta declaración ha de dejar satisfecho á Silvano Prado, nosotros reconocemos que los esfuerzos de los camaradas uruguayos, que comprenden la lucha de clases y laboran por su establecimiento, son dignos de aplauso y estímulo.

Mi propósito fué el de demostrar el estado del alma del pueblo obrero uruguayo, á fin de que los obreros inteligentes y decididos á bregar por la emancipación verdadera aplicaran el remedio que ha de llevarlos á la práctica constante de la lucha de clases.

Nada más.

E. B.

NECESIDAD IMPRESCINDIBLE

En los momentos actuales de extremada represión gubernista se impone un gesto de rebelión del proletariado argentino, gesto de rebelión que evidencie ante los ojos de los tiranos que hartos estamos ya de soportar tantos vejámenes y estupideces.

Los enemigos de la emancipación obrera, dueños de la situación, no mezquinan medios para hostilizarla y usan de las más armas que poseen, pero los proletarios, que con sus entusiasmos y rebeldías se lanzan á la conquista de una sociedad de hermanos, donde reine la justicia y la equidad, no reparan en eso, y pasan por sobre el obstáculo para continuar su camino y su acción renovadora.

Si, esclavos del taller y de la fábrica, es indispensable organizarse y poner coto á los desmanes de los prepotentes esbirros que nos explotan y nos subyugan. El ingreso de cada obrero á

sus respectivos sindicatos, hará de ellos fuertes baluartes de defensa, que serán el verdadero ejército revolucionario que dará por tierra con este régimen de explotación y tiranía. Jamás, con el pacifismo y la quietaud, se consiguió otra cosa que la degradación y la esclavitud.

Nuestra vida, actualmente, más que de obreros, es de parias debido, en buena parte, á la indebida tolerancia que hasta ahora hemos tenido, á pesar de que somos vilmente pisoteados por los zapatos encharolados del burgués y las botas de los asalariados guardadores del orden. Es necesario, pues, que los condenados á perpetua esclavitud nos levantemos viriles y uniéndonos con nuestros hermanos, reforcemos nuestro organismos propios para oponer dique á la fuerza aplastadora de la explotación.

Nosotros que somos fuertes por nuestra natural condición de productores, no debemos ser tan sumisos y confiar mucho fás en nosotros para tener derecho á pedir lo que es nuestro y que se nos arrebotó al amparo de la fuerza disciplinada de una clase interesada en usufructuar el producto de nuestro trabajo. Mientras nosotros habitamos en pésimas pocilgas, ellos, los adinerados, viven en lujosos palacios donde llevan una vida de ocio y orgiáticos placeres, haciendo alardes de "humanitarismo" de tanto en tanto, pero todo esa es falso y no vale un aspro: ¡Proletarios, unios! ya que para entablar una contienda en regla contra los tiranos, contra los ruines que todo lo emponzoñan, es menester esgrimir esa poderosa palanca: **la unión.**

M. Fernández.

EL SABOTAGE

POR EMILIO POUGET

(CONCLUSION)

V

Acabamos por entrar en marcha con una hora y media de retardo. Salimos de la estación con prudente lentitud, silbando en todos los cambios, pasando á lo largo de seis trenes "en panne" (parados, á la espera, y con tensión de vapor), á dos kilómetros de Roma, y cuyos pasajeros maldicen y echan pestes con toda su gana, y... hénos aquí objeto de la atención de los controladores que pasan su tiempo en hacer firmar á los viajeros munidos de permisos, de medios-permisos y de boletos circulares.

Sin embargo, primera estación. Suben viajeros. Los empleados verifican tentamente el cierre de todas las portezuelas, que abren y cierran. Aun se pierden diez minutos. A pesar de todo, el jefe de estación silba para indicar la partida.

"¡Momento!" le grita el jefe de tren.

"¡Momento!"

—¿Qué hay? pregunta el jefe de estación.

—Voy á cerrar la ventana de ese compartimento, allá abajo, como prescribe el artículo 676 del reglamento.

¡Y lo hace tal como lo dice!

Partimos nuevamente... En la estación siguiente, nueva comedia. Hay que recoger bultos, nueve bultos y cinco valijas que el jefe de tren debe verificar antes de admitirlos—como está prescripto por el artículo 739 del reglamento.

Y llegamos por fin á Civita-Vecchia. á las doce y cuarenta de la noche, con cai tres horas de retardo, en un recorrido que, de ordinario, se hace en dos horas...

He ahí lo que es el *obstruccionismo*: respeto y aplicación, llevados hasta el absurdo, de los reglamentos; cumplimiento de la tarea encomendada con un cuidado excesivo y una no menos excesiva lentitud.

Expuesto esto, no es inútil conocer la apreciación hecha sobre esta táctica de lucha por el Congreso Internacional de los Obreros del Transporte, que se celebró en Milán, en junio de 1906.

El relator era un delegado austriaco, el ciudadano Tomschick:

Es muy difícil decir, declaró: el Congreso recomienda á los trabajadores de los ferrocarriles declararse en huelga ó emplear la resistencia pasiva. Por ejemplo, lo que es bueno y posible en Austria, puede ser malo é imposible de ejecutar en los otros países...

En cuanto á la resistencia pasiva: Ella es antigua, ha sido aplicada ya en 1895. Los camaradas italianos han empleado la resistencia pasiva muy torpemente al extenderla igualmente á los trenes de pasajeros. De ese modo han excitado á la población contra ellos, y esto era absolutamente inútil, pues la circulación de pasajeros no es la parte más importante del comercio; ella viene en segunda línea. En los ferrocarriles es, sobre todo, la circulación de las mercaderías lo que entra en consideración y es necesario herirlos por su paralización, si los camaradas italianos hubiesen hecho eso, habrían obtenido, sin duda, grandes ventajas. Cuanto más se acumulan las mercaderías, más se paraliza la circulación entera, y la consecuencia es que los viajeros protestan, porque ellos quedan á un lado y deben esperar en vano su transporte. En estos casos las reclamaciones de los viajeros no se dirigirán á los trabajadores de los ferrocarriles, sino á las administraciones. En Italia se ha podido constatar lo contrario: la población estaba contra los trabajadores ferroviarios.

Os digo que la resistencia pasiva es mucho más difícil de ejecutar que la huelga. Durante la resistencia pasiva los trabajadores ferroviarios están continuamente bajo el látigo de los superiores, á cada cuarto de hora deben defenderse contra toda clase de órdenes y, en caso de rehusarse á cumplirlas, pueden ser expulsados á cada momento.

Tomad todos los funcionarios: á lo más diez de cada cien conocen las instrucciones, pues los empleados no son instruídos por sus jefes.

Podéis entonces imaginaros cuán difícil es ilustrar é informar á los trabajadores de los ferrocarriles durante una resistencia pasiva.

Y además, hay una circunstancia importante que es preciso no olvidar: durante la resistencia pasiva se recarga de trabajo á los hombres indiferentes; deben correr continuamente, tienen poco descanso, y, por la pérdida de la remuneración kilométrica, sufren al mismo tiempo una disminución de su ganancia. Es por eso, insistimos una vez más, que la ejecución de la resistencia pasiva no es una tarea fácil...

El Congreso, por otra parte, no desaprobó la obstrucción: no se pronunció entre los dos medios—la resistencia pasiva y la huelga,—dejando á los interesados el cuidado de usar una ú otra, según lo juzgasen preferible.

Estas reservas del Congreso respecto á la resistencia pasiva, no significaban de ningún modo su condenación; tanto que, el año siguiente, en octubre de 1907, los ferroviarios austriacos, recurrían á este medio de lucha: la obstrucción continuó durante una quincena de días y las compañías se vieron obligadas á capitular.

Después, en muchas circunstancias, el obstruccionismo ha sido practicado en los países austriacos: citemos, entre otras corporaciones que á él han recurrido, las de los empleados de correos y de los tipógrafos.

Agreguemos, antes de concluir, que este procedimiento de lucha ha adquirido carta de ciudadanía en Alemania: al aproximarse el día de año nuevo de 1908 los empleados de las grandes casas de edición de Leipzig usaron este sabotage al revés que es el Obstruccionismo. Un periódico corporativo expuso los hechos como sigue:

Estos empleados que, á pesar de la carestía de los víveres, debían trabajar en condiciones excesivamente precarias, habían sometido á los patrones un proyecto de tarifa pidiendo un mínimo de salario de 110 marcos por mes. Los patrones, contando con la falta de unión de los empleados (existen 5 sindicatos diferentes, de los cuales uno socialista), habrían querido de buena gana alargar las conferencias de arreglo para llegar á la estación muerta y así poder desafiar las reivindicaciones obreras. Pero no habían contado con la vigilancia del Sindicato socialista que convocó á todos los empleados á una reunión, donde se decidió adoptar el sabotage para obligar á los patrones á dar una solución. El día siguiente, los empleados comenzaron la resistencia pasiva, es decir, que trabajaron concienzudamente, "sin apurarse demasiado", recontaron varias veces las facturas antes de expedirlas, poniendo el mayor cuidado en los embalajes, etcétera, y el resultado fué que una cantidad de paquetes de libros no pudieron ser expedidos. Los patrones, viendo que las cosas tomaban este giro, acordaron al día siguiente el aumento exigido.

Nos resta observar que si el Obstruccionismo ha hecho sus pruebas en Alemania, no ha sido—salvo error,—practicado todavía en Francia. Sin embargo, no es improbable que se aclimate... para esto solamente se precisan la ocasión y circunstancias propicias.

—

Conclusiones.—

Como acabamos de constatarlo por el examen de las modalidades del sabotage obrero, bajo cualquier forma y en cualquier momento que se manifieste, su característica es—¡siempre y siempre!—herir al patronato en la caja.

Contra este sabotage, que solamente ataca á los medios de explotación, á las cosas inertes y sin vida, la burguesía no tiene bastantes maldiciones.

Por el contrario, los detractores del sabotaje obrero no se indignan de otro sabotaje,—ese sí verdaderamente criminal, monstruoso y abominable, á más no poder,—que es la esencia misma de la sociedad capitalista.

No se emocionan de ese sabotage que, no contento con saquear á sus víctimas, les arranca la salud, hiere las fuentes mismas de la vida... ¡todo!

Hay en esta imposibilidad una razón mayor: ¡es que, de ese sabotage, ellos son los beneficiarios!

Saboteadores, los comerciantes que, adulterando la leche, enferman á los niños, siegan en flor las generaciones que crecen.

Saboteadores, los harineros y los panaderos que adicionan las harinas con talco ú otros productos nocivos, adulterando así el pan, alimento de primera necesidad.

Saboteadores, los fabricantes de chocolate con aceite de palma ó de coco; de granos de café con almidón, con achicoria y bellotas; de pimienta con corteza de almendras ó con los huesecillos de las aceitunas; de confituras con glucosa; de pasteles con vaselina; de miel con almidón y con pulpa de castañas; de vinagre con ácido sulfúrico; de quesos con creta ó con fécula; de cerveza con hojas de boj, etc., etc.

Saboteadores, los traficantes, ¡oh, cuán patriotas!—más aún que Bazaine, —quienes, en 1870-71, contribuyeron al sabotage de su patria suministrando á los soldados botines con suelas de cartón y cartuchos con polvo de carbón; saboteadores, igualmente, sus vástagos que, entrados en la carrera paternal con el tradicional gorro de pelo, construyen las calderas explosivas de los grandes acorazados, los cascos rajados de los submarinos, proveen al ejército de "mono" podrido, de carnes apestadas ó tuberculosas, de pan hecho con talco ó con habichuelas secas, etc. (1).

Saboteadores, los empresarios de construcciones, los constructores de vías férreas, los fabricantes de muebles, los comerciantes de abonos químicos, los industriales de todos los pelajes y de todas las categorías...

¡Todos, saboteadores! todos, sin excepciones!... pues todos, en efecto, engañan, malconstruyen, falsifican, lo más que pueden.

El sabotage está en todo y por todo: en la industria, en el comercio, en la agricultura... ¡por todos lados! ¡por todas partes!

Ahora bien, este sabotaje capitalista que impregna á la sociedad actual, que constituye el elemento en que ella se sumerge—como nosotros nos sumergimos en el oxigeno del aire,—este sabotage que sólo desaparecerá con ella, es mucho más condenable que el sabotaje obrero.

Este—¡es necesario insistir en ello!—solamente ataca al capital, á la caja fuerte, mientras que el otro ataca á la vida humana, arruina la salud, puebla los hospitales y los cementerios.

De las heridas que hace el sabotage obrero, sólo gotea el oro de las producidas por el sabotage capitalista, al contrario, mana la sangre á torrentes.

El sabotage obrero se inspira en principios generosos y altruistas: es un medio de defensa y de protección contra las exacciones patronales; es el arma del desheredado que combate por su existencia y la de su familia; tiende á mejorar las condiciones sociales de las masas oberas y á libertarlas de la explotación que las oprime y las aplasta... Es un fermento de vida irradiante y mejor.

El sabotage capitalista no es más que un medio de explotación intensificada; sólo condensa los apetitos desenfrenados y jamás hartos; es la expresión de una repugnante rapacidad, de una insaciable sed de riquezas que no retrocede ante el crimen para satisfacerse... Lejos de enjendrar la vida, no siembra en torno suyo más que ruinas, desolación y muerte.

—

(1) Otro ejemplo, y reciente, de sabotage capitalista:

Durante el "Circuito del Este" se armó gran alboroto, con el pretexto de sabotage de aeroplanos. Es supérfluo descargar á los revolucionarios del peso de tal orimen. Ellos tienen en muy alta estima esta invención maravillosa para haber soñado siquiera en sabotear un aeroplano... aunque estuviera piloteado por un oficial.

Después de una investigación se reconoció que el único saboteador de los aeroplanos era un "honrado comerciante"... y patriota, ¡cómo no!

Se había encargado á este mercader aceite de ricino de primera calidad (utilizado para el engrasamiento de los motores), y entregó, en cambio, sulforicinato de amonfaco, producto inferior y nocivo que vendía al precio del aceite de ricino.

Por la acción del calor desarrollado por la rotación excesivamente rápida del motor, el sulforicinato de amonfaco se disoció y se formó ácido sulfúrico, cuya acción corrosiva fué desastrosa para los órganos metálicos á los que, en lugar de lubrificar, deterioró é inmovilizó.

Este sabotage capitalista habría podido causar la muerte de los aviadores Legagneux y Acquaviva...

FIN

(Véanse los números 178, 179, 180, 181, 182, 184, 185, 186, 187 y 188).

Los camaradas que conocen el idioma francés y que se interesan por la marcha del sindicalismo revolucionario en Francia, deben leer

"LA VIE OUVRIERE"

Revista Sindicalista

Aparece el 5 y el 20 de cada mes

CONDICIONES DE ABONO: un año, 12 francos; seis meses, 6 francos.

Administración y Redacción: 96, Quai Jemmapes, Paris, Xe.

La Revolución

Día á día la Revolución adquiere más altos vuelos. Día á día, por lo tanto, la tiranía pierde terreno. El miedo ha desaparecido; el miedo, sostén de los despotismos.

Pero aquellos bravos hermanos necesitan ayuda. Es preciso que nuevas columnas revolucionarias se pongan en acción para debilitar más todavía al despotismo y asegurar su derrota. Es urgente que nuevas columnas liberales se lancen á la lucha.

Para ello se necesita dinero: El dinero es el nervio de la guerra, dijo alguno, y dijo bien.

Compañeros y simpatizadores de la Revolución Liberal: enviad fondos, enviad fondos sin cansaros para el fomento de la Revolución.

Invitad á todos vuestros amigos á que se inscriban como miembros del Partido Liberal ó que de cualquier manera ayuden con fondos. Se necesita que cada hombre y cada mujer envíen un óbolo para el fomento de la insurrección. No hay que tener miedo: pensad en los que en este momento exponen sus valiosas vidas por haceros libres y felices. ¿Pagaréis con vuestra indiferencia la abnegación de los héroes?

Los que están combatiendo con las armas en la mano dan su sangre, ¿por qué no dáis vosotros vuestro dinero? El dinero vale menos que la vida.

Responded al llamamiento que se os hace.

Responded á este llamamiento todos los que no estéis satisfechos con ser esclavos.

Lo principal en estos momentos para todo mejicano es unirse al Partido Liberal, procurar que este partido adquiera una fuerza poderosa hasta poder colocarse á una altura que garantice la victoria de los principios igualitarios que sostiene.

Si no contribuis para el fomento de la Revolución, no tendréis derecho á quejaros de vuestra suerte.

Ayudad, ayudad á romper el yugo.

RICARDO FLORES MAGON.

Pintores (?) socialistas

En el gremio de pintores ocurre lo que nunca ha ocurrido, porque los socialistas, que jamás se han ocupado de la sociedad de resistencia, llaman á sus correligionarios para—según dicen—reorganizar el gremio, á lar par que para hacer respetar el pliego de condiciones. Y esto es sencillamente mentira. Pues si lo que dicen fuera cierto, podrían asociarse al sindicato y cooperar á la labor qua vienen realizando los que á pesar de las persecuciones supieron mantenerse en su puesto.

Pero lo que quieren, en lugar de reorganizar al gremio, es engañarlo. Y decimos esto porque estamos al corriente de los trabajos de zapa que los reformistas han pretendido hacer en todas las organizaciones; también estamos enterados de la resolución del último congreso del partido reformista. No hemos dejado de leer, tampoco, los ataques que el órgano oficial del susodicho partido viene dirigiendo á las organizaciones que no secundan sus planes, calumniando de la manera más vil á los que se destacan en la lucha contra el capitalismo.

Y es por esto, compañeros pintores, que llamamos la atención del gremio á fin de que no se dejen engañar por los que quieren explotar vuestra ingenuidad, haciéndoos servir de instrumentos de un partido político. Porque si realmente ellos quisieran dar más robustez á nuestra sociedad de resistencia, hubieran venido á nuestra secretaría, abonando sus cuotas mensuales y ayudándonos á nosotros en la tarea que tenemos emprendida.

Pero no han hecho esto. Entonces se ve palmariamente que no es la reorganización del gremio lo que ellos buscan, sino muy al contrario, lo que quieren es que nuestro gremio se convierta en sucursal del partido en el cual están afiliados. Porque si no fuera así, otra sería su manera de obrar.

Después de todo, el caso es curioso, pues recién se acuerdan que es necesario hacer cumplir el pliego de condiciones.

Seguro, no están enterados que muchos de los que pertenecen á la sociedad, han sido despedidos de varias casas, porque han hecho todo lo posible para que fuera respetado, lo que ellos recién pretenden hacer cumplir.

Nosotros deducimos de esto que ellos, los pintores socialistas, se han portado en los talleres como krumiros. Porque si ellos sienten hoy la necesidad de que el pliego se cumpla, es porque no se cumple en los talleres en que ellos trabajan, y no sólo se han callado la boca, sino que ni siquiera han denunciado esos hechos á la organización. A pesar de todo, hoy llaman á los pintores socialistas para reorganizar el gremio... para que el partido cuente con votos en las elecciones próximas, debían de agregar. Y esto lo hacen porque han recibido la orden de arriba.

Al denunciar estos hechos al gremio sólo nos guía el propósito de precaverlo de los posibles engaños que pudiera sufrir. A la vez tenemos entendido, que la manera más propicia para destruir los planes antiproletarios que están fraguando esta gente, es que despierten del quietismo los que hasta hoy han permanecido alejados de nuestra sociedad para entrar en ella con brios, fortaleciendo así nuestro organismo de combate, y alejando de su seno el posible peligro de que él caiga en manos de los que quieren convertir á la organización proletaria en instrumento ciego de los doctores que constituyen la cabeza del partido.

Es un deber de los que se sienten capaces para realizar esta obra, el volver á tomar parte activa en el seno de la organización, á fin de defenderla de los ataques que les son dirigidos, teniendo en cuenta que la reacción burguesa es, en la actualidad, fuerte, y que además de esta, los políticos, quizá sintiéndose envalentonados porque la organización revolucionaria es el blanco de las iras burguesas, tratan de apoderarse de ella, creyendo que es cosa fácil.

Y para impedir todo esto es que llamamos al gremio en general, á fin de que esté alerta, mirando con atención lo que á su alrededor ocurre.

Por la comisión de la sociedad Pintores Unidos.—*El secretario.*

A propósito de una mistificación

UNA CARTA DE LOS CARPINTEROS DE CHACABUCO

Damos publicación á una nota que nos envía, en nombre del sindicato de carpinteros de Chacabuco, el secretario del mismo. Nada mejor que el desmentido del propio sindicato para dar á conocer la obra maligna y asquerosa de desprestigio que realizan los señores políticos desde su órgano "La Vanguardia".

La lectura de la nota demuestra claramente la falsedad de las malévolas é insustanciales acusaciones que los hombres del partido hacen contra los sindicalistas, puesto que para hacerlas sin provecho y algún viso de verdad necesitan, como en el caso presente, recurrir á grotescas invenciones. La nota que transcribimos en seguida, dirá más que todas nuestras argumentaciones, por los cual no hacemos mayores comentarios.

He aquí la nota:

Chacabuco, Julio 16|911.

Camarada director de LA ACCION OBRERA.

Con la presente, que desearíamos insertárais en LA ACCION OBRERA, queremos contestar al suelto aparecido el domingo 9 de Julio en el diario oficial del partido socialista.

Reunida la comisión administrativa de la sociedad de Carpinteros de Chacabuco el 15 del corriente, resuelve contestar al antedicho suelto y hacerla pública.

No nos tomaremos, ciertamente, el trabajo de considerar párrafo por párrafo del insidioso suelto, y vamos á concretarnos á esta peregrina afirmación: "Se adjudica á la asamblea celebrada el 1º de Julio en Chacabuco la catilinaria que se nos remitió; asamblea que, según se nos informa, no se realizó".

Esta manera categórica de pretender desmentir lo que un sindicato resuelve, no nos toma de sorpresa, máxime existiendo de por medio el hecho de que hemos expresado nuestra voluntad de mantenernos ajenos á todo partido político con nuestra actitud, respecto del delegado Emilio G. Mellén.

Y en eso estriba la causa que ha conducido á los señores de "La Vanguardia" á querer demostrar con burdas intectivas que la asamblea que separó á Mellén no se realizó.

Como constatación de que dicha asamblea tuvo lugar, consignamos sus principales acuerdos: se nombró delegado ante la C. O. R. A. al compañero J. Neyra, en reemplazo de Mellén; adherirse á la F. de Trabajadores en Madera, nombrando delegado al compañero Pablo Belleleho; donar 5 pesos á beneficio de los revolucionarios de Méjico, así como la orden del día publicada en el último número de "La Confederación" y, por último, la nota enviada á "La Vanguardia" y á LA ACCION OBRERA simultáneamente. También en dicha asamblea fué designado secretario general el que ésta suscribe.

Se quiere, pues, desmentir de un plumazo todas estas resoluciones emanadas de una asamblea de los Carpinteros de Chacabuco, asegurando con ridículo énfasis que "según se nos informó no se realizó".

Bien se ve que no les importa nada de un sindicato obrero si éste los rechaza en el afán de proseguir altivo y sereno su camino; por eso es que patalean con tanto desembozo contra una resolución inspirada en un propósito de independencia y autonomía.

Y lo singular y que es digno de notar, es lo siguiente: "El autor de esa correspondencia (se trata de la que le fué di-

rigida á "La Vaguardia"), es el señor Lucas A. Tortorelli, miembro activo de la C. O. R. A.". Esta fantasía tiene su explicación: no quieren ver con claridad las cosas, est. á pesar de disponer—como lo manifiestan—de buenos y fieles telescopios en Chacabuco.

Persiguiendo la liberación completa y no queriendo ramificarse en muchas cual hávidos é insaciables, ese rosa que los pone de mal humor á los reformistas, por cuya razón sin duda "encontraron" en la mayor ó menor semejanza de mi caligrafía con la del camarada Tortorelli, la piedra angular de la tremenda é idiota acusación que formularon contra el sindicato de Chacabuco y contra el referido camarada.

Pero felizmente la sesuda y sutil demostración no tiene base alguna y se desploma, por lo cual el famoso y tan cantado "descubrimiento" resulta un cuento.

Nada. Los pacificadores sociales no quieren ver á los trabajadores andar solos.

Os dirigimos ésta, pues, camarada director, con el objeto de establecer la verdad y descalificar las patrañas y mentiras burdas por el diario reformista, agradeciéndoos desde ya la publicación.

Los carpinteros de Chacabuco manifestamos nuestra voluntad de conservar la autonomía sindical procurando que nuestra organización no sea juguete de la fantasía de ciertos individuos que, fundados en sus criterios absorbentes de políticos, quisieran subyugar á nuestros sindicatos, que son los únicos verdaderos puntos de apoyo de la clase desheredada, y al no poderlo lograr ponen el grito en el cielo y mienten á sabiendas.

La conciencia de clase que hemos adquirido á fuerza de sacrificios inauditos nos pone á cubierto de toda contaminación, á pesar de los esfuerzos que en tal sentido realicen los eternos dormideras.

Sin otro motivo, os saluda por la comisión,

Ottorino Dalla Rosa.
Secretario general.

Hay un sello que dice: "Sociedad de Obreros Carpinteros y Anexos"—Chacabuco. (F. C. P.)"

¡IMPOSIBLE!

Este el grito de los impotentes, este es el aullido de los reaccionarios; así exclama el burgués cuando se le delinea el cuadro de la sociedad futura: ¡imposible, imposible, imposible!

Hablad de que nadie tiene derecho á tomar parte de la riqueza que produce el trabajador; hablad de que la tierra es un bien natural que debe pertenecer á todo ser humano; hablad de que los polizontes, los soldados, los jefes y empleados de las oficinas públicas no son otra cosa que meras sanguijuelas que viven sin producir nada útil que contribuya á hacer más agradable la existencia; hablad de que los miles y miles de seres humanos que están encerrados en las cárceles no son sino víctimas de la mala organización social y se os llamará blasfemos, malvados, criminales y otras cosas por el estilo.

Y sin embargo, lo que decimos es la verdad, y convencidos de ello, dirigimos nuestros golpes directamente al corazón de la vieja sociedad. No nos detenemos á atacar la superficie: vamos al fondo de la cuestión.

Lo que parece imposible es que los trabajadores hayan vivido tanto tiempo sin darse cuenta de que eran esclavos. Lo que parece imposible es que los trabajadores no se hubieran hecho antes el propósito de romper el yugo.

Pero no ha sido de ellos la culpa; al menos, no ha sido de ellos toda la culpa. Los culpables han sido los políticos, los que han adormecido á los proletarios con la esperanza de un porvenir risueño conquistado por la sola virtud del voto popular. El tiempo ha demostrado que si algo es verdaderamente imposible es alcanzar la libertad económica por medio de la boleta electoral.

Recórrase la lista de las naciones en las cuales el pueblo tiene derecho á votar, é investíguense las condiciones económicas en que viven sus habitantes. Desde luego se verá que ninguna influencia ha ejercido el voto en mejorar dichas condiciones. Por el contrario, cada año es más aguda la miseria por todas partes, cada año quedan sin empleo miles y miles de trabajadores, cada año aumenta la población de los presidios en una proporción espantosa, cada año la mujer da un contingente mayor á las casas públicas, cada año aumentan los suicidios, cada año se hace más dura y trágica la lucha por la existencia, la humanidad es más desgraciado cada año á pesar del voto electoral, á pesar de los progresos de lo que se llama democracia. Así es que lo imposible es que la humanidad sea feliz por el solo hecho de votar.

El partido liberal mejicano está plenamente convencido de la falacia de las medidas ó reformas políticas. Como nuestro partido no está compuesto de politicastros ni de cazadores de empleos, sino de proletarios que no tienen otra ambición que verse libres de la esclavitud del salario, ahora que se presenta la oportunidad va derecho á su objeto: la emancipación económica de la clase trabajadora por medio de la expropiación de la tierra y de la maquinaria.

Si no tuviera esa finalidad el partido liberal mejicano, sería un partido de farsantes y embaucadores.

¡Adelante!

Ricardo Flores Magón.

MOVIMIENTO SINDICALISTA INTERNACIONAL

SUECIA

El movimiento obrero.—La organización central de los obreros de Suecia acaba de publicar el informe de sus trabajos durante el primer semestre de existencia (27 de junio 1910 á 31 de diciembre de 1910). Se halla en él un relato del origen y desarrollo de los ideales sindicalistas en Suecia. La lucha por la modificación de esa organización en federaciones autónomas está comprendida en los seis ó siete últimos años. La primera proposición en ese sentido data del congreso del año 1906 verificado por la Organización Nacional. Al año siguiente se publicó el folleto de Carlos Nilsson, en Landskrona, sobre las federaciones locales y en 1910 el que publicó el comité de organización preconizando la organización central. Luego siguió el congreso en que esa organización fué constituida.

Durante los primeros seis meses de existencia pudo hacerse, malgrado la carencia de fondos, una excelente agitación. Hacia fines de 1910 la nueva organización contaba con más de 1000 organizados, pertenecientes en su mayoría á la industria de la construcción. A partir del 1º. de enero, asimismo, se adhirieron 8 organizaciones locales con un total de 322 adherentes, lo que viene á prestar mayor fuerza al joven movimiento.

El debut del movimiento ha sido difícil, siendo, no obstante, aunque lento, seguro, el desenvolvimiento.

A medida, pues, que la táctica y los métodos de la vieja organización pierden importancia—por su probada impotencia para servir con ventaja los intereses obreros en el campo económico—la nueva organización central, de tendencia marcadamente revolucionaria, se desenvuelve más y más.

FRANCIA

Conferencia internacional de empleados de correos, telégrafos y teléfonos.—El año pasado se decidió, en el congreso internacional de los empleados de correo, celebrado en Marsella, á invitación de los delegados de las asociaciones inglesas, italianas y búlgaras, la organización de una conferencia internacional de los trabajadores de correos, telégrafos y teléfonos. Esta conferencia se ha verificado en París el 6 y 7 de Junio último. Estuvieron representadas organizaciones de diversos países.

El gobierno de Rusia y de Alemania prohibieron el envío de delegados. Asistieron á la conferencia, además de los delegados de Francia, los de Inglaterra (8 delegados en representación de tres poderosas organizaciones del país); Holanda (4 delegados por las dos organizaciones de C. T. T.); Italia, Bulgaria, Suiza (de cada una de éstas naciones asistieron dos delegados), de Luxemburgo (1 delegado).

La delegación francesa propone, ante todo, el estudio de las cuestiones técnicas. La orden del día reclama la discusión sobre una proposición del delegado de Luxemburgo. Se trata del establecimiento de un "mínimum de derechos y libertades".

Sobre esta cuestión, dos tendencias se definen en la conferencia: una, expresada por la delegación italiana, pidiendo que los trabajadores de correos, telégrafos y teléfonos, empleen en adelante sus energías y actividades para conseguir un contrato de trabajo; la otra, que parece preferir la conquista de un estatuto de funcionarios.

Se concluye por adoptar las conclusiones de la delegación de Luxemburgo y se decide que el deseo de los delegados italianos sean transmitido á la oficina internacional.

El martes por la tarde, y la mayor parte del miércoles, han sido ocupados en la elaboración de los estatutos de la federación internacional.

El punto importante de las sesiones ha sido un párrafo del proyecto de estatutos, que, en su artículo 3, decía: "La federación tiene, por fin, organizar la solidaridad internacional".

En efecto, hay que recordar que estos trabajadores—funcionarios del Estado-patrón—recién iniciados en la vida sindical, no tienen aún un concepto claro y definido de la lucha obrera. Además, debe tenerse en cuenta que había representantes de todos los puntos de Europa. Se concluyó, no obstante, por adoptar unánimemente el famoso párrafo, con excepción de la abstención de los delegados de Suiza.

Ha sido resuelto, también, que los congresos se verificarán cada dos años. El camarada Provost, de la Asociación general de los carteros de Francia, ha sido nombrado secretario de la Federación internacional.

Antes de disolverse el congreso, los delegados votaron algunas mociones, entre ellas la que sigue, adoptada por unanimidad: "La primera conferencia de los obreros de C. T. T. envía un saludo fraternal á la clase obrera organizada".

Nótese, en fin, estas frases del delegado de Inglaterra, pronunciadas en el momento de clausurarse el congreso: "Los trabajadores de correos pueden hacer más que todos los demás trabajadores para el mantenimiento de la paz internacional. Los trabajadores ingleses no quieren la guerra, y el medio más seguro de asegurar esta voluntad reside en la unión estrecha de todos los trabajadores de correos".

El miércoles por la noche se efectuó un gran mitin internacional con asombroso éxito, organizado por el sindicato de Francia, llenándose de bote á bote la amplia sala Bulletier, donde podían verse reunidos una cantidad inmensa de telegrafistas, carteros, telefonistas y demás categorías del personal de correos.

Esta conferencia es sintomática y revela el deseo de organización y de lucha que invade á los funcionarios del estado. De ahí que consignemos con alegría el éxito alcanzado por la primera conferencia, recientemente celebrada en París, y que cifremos en ella grandes esperanzas para el porvenir.

De Montevideo

Resolución del sindicato de Foguistas, aboliendo el puesto de secretario rentado

El sindicato de Foguistas, se encuentra en la necesidad, actualmente, no sólo de mantenerse en situación ventajosa para afrontar las luchas patronales y no ser víctima del afán de ganancia que los domina, sino que también debe cuidar de que él no sea juguete de los manejos de un ex secretario rentado, que no pertenece al gremio, y cuyo medio de vida es el de pleitista (ave negra, como se dice vulgarmente). Este individuo, que fué desalojado en cierta ocasión para ser reemplazado por un obrero del gremio, está despechado y trata por todos los medios de desprestigiar y desmerecer la acción del sindicato, haciendo propaganda en contra. Con motivo de la huelga general última halló tema para arremeter contra la organización y aprovechó con malevolencia indigna la circunstancia de que fueron despedidos algunos obreros, encontrando algunos secuaces que, sugestionados por sus infamias, lo secundan.

En vista de todas estas intrigas, los camaradas más inteligentes del sindicato han procurado la celebración de una asamblea que se ha efectuado ya—y en la cual tomaron el simpático y sensato acuerdo de abolir el puesto de secretario rentado. ¡Muy bien! Así no pulularán ambiciosos afanosos de conquistar laureles y dinero.

El señor José Rodríguez Leore—que tal es el nombre del tipo en cuestión—ha visto, pues, desmoronarse sus pretensiones de caudillo por virtud de una resolución de la mayoría de los obreros remisos en el sindicato de Foguistas. Este rufián, detractor de los obreros y defensor de los burgueses, ha sido despachado conforme lo merecía.

Huelga de Cortadores de Calzado Para conquistar la jornada de ocho horas

Los maquinistas de calzado, después de dos asambleas celebradas con objeto de discutir el pliego de condiciones que debían presentar á los capitalistas del ramo, acordaron en la asamblea del día 15 del corriente ir á la huelga por las ocho horas de trabajo, á partir del lunes 17, siempre que los patrones no accedieran al petitorio obrero.

Los cortadores de calzado han resuelto apoyar el movimiento de los maquinistas, en caso de que la intransigencia burguesa haga por la prolongación del conflicto.

Corresponsal.

SOCIEDAD OBREROS
Ebanistas, Similares y Anexos

Gra funcion y baile familiar

El Sindicato de Ebanistas ha organizado un gran festival en los espaciosos salones de la "CASA SUIZA", Rodríguez Peña 254, que se efectuará el **Sábado 29 de Julio,** á las 8 p. m.

Con este festival el Sindicato aludido celebra el XV aniversario de su fundación. El interesante y variado programa de la fiesta, es el que damos á continuación:

1º. Himno de los Trabajadores, por la orquesta.

2º. Apertura del acto por un compañero.

3º. GIOCONDA, "Cielo e mar", música de A. Ponchielli, cantada por el tenor Santos Ibarburo que presta su concurso desinteresadamente.

4º. UN BALLO IN MASCHERA, música de J. Verdi, "Eri tu che macchiavi quell'anima", cantada por el barítono José Martínez.

5º. Con el concurso desinteresado del aplaudido cuadro dramático, **"Igualdad y Fraternidad"**, de la primera actriz Isabel Muñoz y de los primeros actores Félix Blanco y José Paonessa, se pondrá en escena el boceto dramático en un acto y en prosa, escrito expresamente para el actor Félix Blanco, del que hace una verdadera creación, titulado:

DEGENERACION

ó sea: **Una víctima del alcohol**

6º. BOHEME, música de G. Puccini, duo por el tenor Ibarburo y el barítono J. Martínez, con acompañamiento de piano por el aficionado Enrique Di Guglielmo.

7º. MONOLOGO por el compañero José A. Paonessa.

8º. La preciosa comedia en tres actos y en prosa, original de Sánchez Bort, titulada

LAS VIUDAS ALEGRES

La acción se desarrolla en Mar del Plata Epoca actual

9. **Gran baile familiar.**

En los entreactos ejecutará la orquesta diversos trozos de ópera — A las 8 en punto dará comienzo la función por ser muy extenso el programa.

PRECIOS DE LAS LOCALIDADES:
Entrada para hombres.... $ 1.00
Señoras y Señoritas..... Gratis
Asientos sin excepción.... $ 0.50

NOTA — No se suspende la fiesta por mal tiempo.

ASAMBLEAS

Asamblea de ebanistas, similares y anexos

Están invitados los obreros de este gremio á la **gran asamblea** que se efectuará el **jueves 27 de julio á las 8 p. m. en el salón** de la **XX de Settembre,** calle Alsina 2832, para tratar de informar sobre la marcha del movimiento y tomar resoluciones muy importantes.

¡Todos á la asamblea!

Cocineros y pasteleros

Este sindicato efectuará asamblea extraordinaria el lunes 24 del corriente en el salón de Les Enfants de Béranger, Tacuarí 253, con objeto de tratar la siguiente orden del día: 1º Continuación de la discusión del proyecto de estatutos; 2º Asuntos varios.

Digno de ejemplo

POR LOS REVOLUCIONARIOS MEJICANOS

La solidaridad pecuniaria del proletariado argentino por los revolucionarios mejicanos ha comenzado á hacerse práctica. No en vano los valientes insurrectos de Méjico han hecho el llamado á la solidaridad internacional.

La secretaría de la Confederación Obrera Regional Argentina, como respuesta á su llamado á las organizaciones sindicales del país para que cooperen materialmente al sostenimiento de la revolución proletaria en Méjico, ha recibido las siguientes donaciones:

Sindicato Herreros de Obras, capital, 100 pesos; idem Escoberos, 10; idem Picapedreros de Balcarce, 50; Unión Nacional de Picapedreros del Rosario, producto de una lista que está haciendo circular la C. O. R. A., 20 pesos.

Todos los sindicatos del país, deben contribuir precipitando la donación de dinero que nuestros camaradas de Méjico necesitan.

¡Solidaridad, compañeros!

DE REDACCION

GUERIN — Ha llegado tarde tu artículo y, además, estamos abarrotados de material. Irá en el próximo.

A LOS LECTORES — La necesidad de dar cabida á diversos artículos é informaciones de impostergable publicación, nos obliga á suspender en su totalidad una extensa crónica acerca de "La insurrección proletaria en Méjico", cosa que lamentamos de veras por tratarse de una cuestión importantísima y de actualidad. En el número próximo la insertaremos de preferencia.

También por las mismas causas vémonos precisados, muy á pesar nuestro, á dejar sin respuesta un articulejo suscrito por un "valiente" de la vecina orilla que arremete contra nosotros con una serie de necedades y algunas porquerías.

Prometemos poner los puntos sobre las íes y ratificarnos en todo cuanto hemos dicho sobre los anarquistas uruguayos que han secundado la obra de papá Batlle y contribuído á la obra democrática que persiguen los partidos políticos "avanzados" (?): la separación de la Iglesia y el Estado, desempeñando en ella el papel de comparsas, papel bien triste é insignificante para anarquistas antiestatales y negadores de la eficacia de las "reformas".

COMPAÑEROS

El mejor medio de cooperar al mantenimiento de LA ACCION OBRERA, es subscribirse á ella.

Notas de administración

Carlos Tognetti.—Serodino.—Se recibió de usted 1 peso, que se lo adjudicamos al pago de la subscripción de los meses de junio y julio. Los ejemplares que me pide ya le fueron enviados.

LISTAS DE SUSCRIPCION pro reaparición de "La Acción Obrera"

Lista número 88. — Marín Comín, 1.00. Total 1.00.

DONACIONES

J. D. Gutiérrez, 1.00.

"L' INTERNAZIONALE"

Periódico semanal de propaganda y de acción sindical

Organo del proletariado revolucionario de Italia

Director: **Alceste De Ambris.**
Lugano (Suiza)

PRECIO DE SUBSCRIPCION PARA LA REPUBLICA ARGENTINA

1 año . . . . . 4.—
6 meses . . . . . 2.—

Todo el que quiera subscribirse envíe el importe al compañero Atilio Bianchetti, Méjico 2070, ó á la administración de La Acción Obrera.

A los camaradas que conocen el idioma francés recomendamos lean y se subscriban á

"La Bataille Syndicaliste"

Diario Sindicalista Revolucionario

Redacción y Administración:
10, Boulevard Magenta—París (Xe.)

Precios de subscripción para el extranjero:

3 meses . . . . . 9 francos
6 " . . . . . 16.50 "
1 año . . . . . 31 "

Reflexiones y observaciones sobre la cuestión social

— POR —

Julio A. Arraga

Ha aparecido este libro y se halla en venta en esta administración al precio de un peso, edición lujosa y bien presentada.

El título recomienda el libro á todo trabajador inteligente.

Ocurrir á nuestra administración todas las noches de 8.30 á 10.

Los pedidos por cartas deben acompañar el importe.

A LOS COMPAÑEROS:

Recordamos que es necesario que todos los compañeros demuestren actividad y dedicación á LA ACCION OBRERA para asegurarle una vida fácil y próspera. Para obtener este resultado el mejor medio es cooperar pecuniariamente. Pedimos, en consecuencia, soliciten listas de suscripción y que las hagan circular profusamente.

También recomendamos á los compañeros que tengan listas en su poder hagan los posible por remitirnos cuanto antes lo que hayan recolectado.

Es menester que los compañeros se empeñen en mantener á LA ACCION OBRERA y den muestras de cariño hacia ella.